



La tutoría virtual en una institución formadora de docentes en tiempo de pandemia

A virtual tutorial in a teacher training institution in times of pandemic

Reyna Isabel Roa Rivera

Universidad Autónoma de Baja California, México

reyna.roa@uabc.edu.mx

ORCID: 0000-0002-7700-6107

Resumen

En tiempos de COVID19, el servicio de tutoría académica transitó de lo presencial a la virtualidad, integró las tecnologías para los procesos formativos y servicios educativos que oferta y promociona la universidad. El objetivo de la investigación fue describir los desafíos enfrentados en la tutoría virtual durante pandemia. Se utilizó un enfoque cuantitativo. Los resultados señalan la pertinencia de las tecnologías al ampliar las capacidades comunicativas en la acción tutorial. Los hallazgos indican la urgencia de migrar materiales educativos de apoyo a la tutoría en formato digital. Conclusión, reconfigurar la tutoría a entornos virtuales proyectando una educación a distancia.

Abstract

In times of COVID19, the academic tutoring service transition from face-to-face to virtual, integrated the technologies for the attention and monitoring of the educational programs and services offered and promoted by the university. The objective of the research was to describe the challenges of tutoring during a pandemic. A quantitative approach was used. The results indicate how the technologies expand the communicative capacities in the tutorial practice. The findings speak of transforming tutoring support materials and content in digital format. In conclusion, reconfigure tutoring to virtual environments, projecting a distance education.

1. Introducción

En México, los sistemas educativos en todos sus niveles colapsaron ante la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19. La oferta educativa no estaba preparada para un confinamiento, aislamiento y distanciamiento social. Diferentes organismos de salud nacional e internacional emitieron medidas de prevención para evitar contagio y propagación del virus. Con esta realidad, las instituciones de educación superior (IES) aplicaron protocolos de distanciamiento social, incluyendo el cierre total de las aulas universitarias, generando con ello, un trabajo de aprendizaje remoto y nuevas maneras de colaborar y comunicarse a distancia.

La encuesta de continuidad académica en las IES durante la contingencia por COVID-19, publicada por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2020a), manifiesta entre otros pronunciamientos, retos a enfrentar por parte de las instituciones de educación superior (IES), asociados al desarrollo de habilidades digitales, mantenimiento de la continuidad de servicios de TIC, aseguramiento de la calidad de los servicios de la IES, cobertura de las necesidades del alumnado, comunicación y cumplimiento de los objetivos estratégicos (p. 86), para lo cual se deben establecer una serie de líneas de acción acordes con los requerimientos, necesidades y disponibilidad de recursos institucionales. En este sentido, las IES incorporaron la tutoría como un componente organizacional de mejora al seguimiento académico virtual del estudiante durante pandemia. Una articulación estratégica con otras instancias claves para coadyuvar y atender situaciones personales, psicológicas, económicas, emocionales, entre otras, del alumno, donde la figura del tutor tiene un sentido más orientador y/o de canalización durante el trayecto universitario.

Ciertamente, la ANUIES, ha sido un referente nacional para la construcción de la tutoría en la IES en México. A más de dos décadas, el documento publicado sobre la *Incorporación de los Programas de Tutoría en las Instituciones de Educación Superior*, concibe a la tutoría como un “un proceso de acompañamiento de atención personalizada al alumno durante los estudios universitarios; por parte de docentes capacitados y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje y en la formación integral del estudiante.” (Romo, 2004, p. 43), tal que prepare seres humanos éticos y profesionales para su inserción al campo laboral, igualmente, garantizar una educación de calidad.

Ahora bien, con la llegada de la pandemia originada por el COVID19, el servicio de tutoría sufrió cambios sustanciales: de lo presencial migró sus procesos a lo virtual. Si bien, en la mayoría de las IES prevalece este servicio en presencial o semipresencial, no existía un precedente que diera un soporte tutorial remoto bajo un escenario educativo emergente. Ante este estado de confinamiento, la Universidad Autónoma de Baja California, México (UABC) emite un *Plan de Continuidad Académica*, integrado de directrices para la conducción de los procesos académicos de gestión escolar, docencia, tutoría, investigación y de vinculación, aunado a utilizar las tecnologías para la continuidad de los aprendizajes. Para el cumplimiento de este mandato, la Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa (FPIE) implementa una serie de acciones alineadas a la normatividad universitaria y estrategias de carácter tutorial en modalidad remota, para asegurar el proceso formativo del estudiante, la tramitología administrativa y los servicios educativos que oferta y promueve la universidad.

En este contexto, la nueva realidad educativa movilizó habilidades tecnológicas en los tutores y tutorados, potenció recursos y herramientas tecnológicas para solicitar y responder a situaciones y condiciones asociadas a la tutoría académica; en definitiva, escenarios emergentes y desafíos experimentados por los tutorados necesarios de documentar, valoraciones percibidas por los alumnos en periodos escolares afectados por la pandemia, que resulta ineludible rescatar y analizar las nuevas formas de concebir a la tutoría universitaria en la virtualidad empleada durante la contingencia por la Covid-19.

Los resultados parciales de esta investigación tienen por objetivo describir las experiencias y valoración a los desafíos enfrentados por los alumnos, respecto a la tutoría virtual recibida en tiempos de contingencia sanitaria por COVID-19 en la UABC. Con propósito de proyectar, a corto o mediano plazo, áreas de oportunidad en cuanto al aprendizaje del quehacer tutorial en modalidad remota. O bien, nuevas directrices que contribuyan a tomar decisiones que vengan a fortalecer la tutoría universitaria institucional. Finalmente, innovar en ideas y estrategias que involucren a las tecnologías en el conocimiento, difusión, seguimiento y evaluación de la tutoría, basado en una intervención tutorial más efectiva, optimizada y pertinente.

1.1. Una visión humanista

Centrándonos en el contexto educativo universitario, la psicología humanista indica que el trabajo intra e interpersonal entre tutores y estudiantes permite desarrollar competencias para la interacción social y dota de herramientas para el equilibrio personal y la autorrealización del hombre (De la Cruz Flores, 2017). Asimismo, ayuda a la formación de la personalidad integral del alumno, al generar ambientes de convivencia, empatía, colaboración, responsabilidad y respeto en el aula, tal que logren sus metas personales y profesionales. En este sentido, la base teórica de la tutoría varía de uno a otro teórico. Sin embargo, reside en el humanismo, una corriente filosófica, intelectual y cultural centrada en el hombre, como centro del universo.

1.2. De lo presencial o lo virtual

Es claro que la educación es un derecho humano, independientemente de la contingencia surgida por el COVID-19. En todo el mundo, los servicios educativos cerraron; maestros y alumnos en condiciones obligatorias tuvieron que pasar de lo presencial a lo virtual para evitar la propagación del virus y mitigar su impacto (CEPAL-UNESCO, 2020). Emergieron escenarios educativos sin precedentes; fronteras conectadas digitalmente por la pandemia que afectó a personas de todas las nacionalidades, niveles educativos y género. Además, transparentó las debilidades y áreas de oportunidad que la educación tiene por atender en un futuro, sobre todo en grupos vulnerables ubicados en entornos desfavorecidos.

Al entrar en confinamiento por el COVID-19, las IES tuvieron que reconocer, primero, no estar preparadas para un cierre completamente total de sus actividades físicas; el simple hecho de llevar todas las funciones sustantivas de docencia, investigación, vinculación, procesos administrativos y académicos a una modalidad virtual fue determinante. No obstante, las directrices marcadas por la ANUIES (2020) para hacer frente a la crisis sanitaria,

orientó sobre los procedimientos y desarrollo de protocolos eficaces para controlar los servicios educativos y mantener los indicadores de calidad. Sobre todo, enfocar los esfuerzos en los aprendizajes claves, afectaciones psicológicas y socioemocional del estudiante, a través de los docentes, tutores e instancias competentes en el tema.

Esta emergencia sanitaria del COVID19, alcanzó las estructuras de las instituciones educativas formadoras de profesionales de la educación en México. Es indiscutible reconocer el importante trabajo académico que realizan y la comunicación dialógica que establecen con el estudiante "...es relevante para la adquisición de aprendizajes significativos, a partir de una construcción en la cual se valora las experiencias en el campo laboral de la enseñanza y la transmisión del conocimiento pedagógico construido en la práctica" (Turra-Díaz & Flores-Lueg, 2019, citado en Gajardo-Asbún et al., 2021, párr. 6), donde precisamente, los docentes formadores son promotores de la construcción de la identidad profesional del estudiante, que a través de la tutoría, establecen una interacción formativa permanente durante el trayecto escolar.

En su documento sobre los *Formadores de docentes en seis países de América Latina*, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe ([UNESCO/OREALC], 2021) señala que estos actores son estratégicos para el fortalecimiento de un sistema educativo, poseen una visión integradora, competencias disciplinares, conocimiento tácito y práctica profesional, que son factores clave de transferencia de calidad en su práctica educativa. Una investigación de Patarroyo López et al. (2022) sobre los desafíos en la formación de formadores surgidos por la pandemia del COVID-19, concluyen en las narrativas de los actores formadores, recuperar las mejores prácticas educativas en pandemia y transitar de una didáctica curricularmente tradicional a una más integradora e interdisciplinaria, así como implicar el conocimiento colectivo generado, en el cambio de paradigma con enfoques pedagógicos situados y sistémicos que transforme las estructuras institucionales y contextos escolares en el cumplimiento de la educación, con equidad, interculturalidad e inclusión.

Un estudio realizado por Ponce Ceballos et al. (2022), en relación a la valoración de la tutoría académica en confinamiento por la crisis sanitaria COVID-19, desde la perspectiva y experiencia de 5,300 estudiantes de diferentes licenciaturas de la UABC, concluyen que, para futuras contingencias por pandemia, o bien espacios de tiempo corto o largo de confinamiento en casa, es fundamental sumar trabajo efectivo a la tutoría universitaria para garantizar el servicio educativo, tales como: definir la estrategia para la operación de la tutoría; anunciar a los estudiantes la continuidad u operación del servicio de tutorías; promover que la tutoría sea formal y continua; establecer una comunicación efectiva entre el tutor y los estudiantes; presentar a los alumnos de forma clara y permanente el plan de continuidad académica que se defina para atender los procesos educativos y administrativos; elaborar diagnósticos de la situación de los estudiantes tanto para identificar las condiciones asociadas a la emergencia sanitaria; dar seguimiento de manera puntual a los estudiantes que presentan alguna necesidad, particularmente poner atención a la salud emocional y a los que se encuentren en condición de desventaja; y utilizar

diferentes herramientas tecnológicas para su operación con base a los objetivos de la tutoría y las preferencias y posibilidades de los tutorados (p. 23).

El impacto de las tecnologías en la educación superior durante pandemia aún continúa. No obstante, estos escenarios mediados por las tecnologías generan nuevas miradas e interacciones transformadoras del sistema educativo. En este sentido, la importancia de integrar las tecnologías en la tutoría se hace presente, al ser una herramienta formativa y orientadora de elementos curriculares que promueven el desarrollo de habilidades cognitivas en los alumnos (Cabero, 2016, citado en López Maldonado et al., 2021). Por ende, transitar hacia una nueva configuración de la práctica tutorial, en términos de valorar la pertinencia del servicio de la tutoría universitaria en contextos emergentes, de confinamiento por fenómenos naturales o pandémicos.

2. Método de investigación

Se utilizó un método cuantitativo, con diseño exploratorio para indagar desde una perspectiva innovadora, y descriptivo que presenta los hechos, contextos y eventos característicos reales, observados en la cotidianidad del fenómeno (Hernández Sampieri et al., 2010). Con una muestra de 164 alumnos tutorados de la Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa, se recuperaron datos parciales del instrumento aplicado en el ciclo escolar 2020-1 (de febrero a junio de 2020) de la *Encuesta sobre tutorías académicas durante la contingencia* (Ponce Ceballos et al., 2022), por la Coordinación de Formación Profesional de la UABC.

3. Resultados

Se presentan resultados parciales de la investigación. De los 164 alumnos, 76% son *mujeres*; 21% *hombres*; solo 3% manifestó no identificarse. De acuerdo con la etapa formativa, 47.6% pertenecen al *Tronco Común* (TC); 25% a la *Licenciatura en Asesoría Psicopedagogía* (LAP); 16.5% están en la *Licenciatura en Docencia de la Matemática* (LDM); y con 11% de participación, la *Licenciatura en Docencia de la Lengua y Literatura* (LDLL). El TC presentó mayor participación en mujeres (51%) que hombres (35%). En el caso de LAP, las mujeres (27%) registraron nueve puntos porcentuales arriba que los hombres (18%). En la LDM, la mejor posición fue de los hombres (29%) que de mujeres (12%). Para la LDLL, los hombres (18%) registraron mayor respuesta que las mujeres (10%).

En cuanto al semestre que cursaban en el periodo 2020-1, 68% de las respuestas recibidas, están distribuidas en *Segundo* (18.3%), *Primero* (17.7%), *Octavo* (12.8%), *Cuarto* (10.4%) y en *Quinto* (8.5%). Se observa la participación activa de los alumnos de TC, puede relacionarse a que los primeros semestres, los tutores tratan de mantener estrecha cercanía a las necesidades e intereses de los alumnos con propósito de ir construyendo la identidad universitaria.

Respecto a disponer de un tutor durante la contingencia, 100% de los estudiantes tuvieron el seguimiento académico de un tutor. Cabe señalar la importancia de asignar a inicio de semestre (entre la 3 o 4 semana) los

tutores correspondientes a cada etapa formativa. Esto permite un conocimiento inmediato de sus tutorados y comunicación adelantada entre tutor-tutorado. Respecto a las sesiones de tutoría, 67.7% registró haber tenido *entre una y tres*. Este dato, muestra el compromiso del tutor en la atención y seguimiento hacia las inquietudes o incertidumbre sobre aspectos académicos o bien personales, mostradas por el tutorado en estado de confinamiento. Resulta preocupante que, por los tiempos de contingencia, 14% de los alumnos no fueron convocados a sesiones de tutoría por ningún medio de comunicación, donde 12 alumnos de este porcentaje pertenecen al TC, una etapa formativa con mayor atención al trayecto formativo, precisamente por el trabajo que se hace con el alumno, en cuanto a su adaptación al contexto universitario y fortaleciendo a la vocación profesional.

Las modalidades de intervención que utiliza el tutor para la tutoría, sea en individual para tratar asuntos personales, familiares de canalización, o bien grupal, con propósito de difundir en un solo momento, los programas y servicios educativos que oferta la UABC, es fundamental para mantener la comunicación y conocimiento de la dinámica institucional. Sobre la modalidad de atención que optó el tutor para llevar a cabo las sesiones de tutoría, 72% señaló que fue *grupal*, 12% en *individual* y 11% declaró *ambas modalidades*, cabe resaltar, que la modalidad grupal fue utilizada en la acción tutorial entre una a cuatro sesiones de tutoría.

Durante pandemia, se evidenció la condición de la infraestructura tecnológica en los contextos particulares de cada estudiante que vivía el aislamiento, factor determinante para el acceso a una educación virtual. En este sentido, los medios utilizados por el tutor en las sesiones de tutoría fueron: la *videoconferencia* (40%) como el mejor medio de comunicación; en segundo puesto el *chat* (18%); y tercero, el *foro virtual* (9%). De igual forma, es interesante observar la diversidad de herramientas tecnológicas en la acción tutorial, con la intención de facilitar la comunicación y difundir información institucional emitida en tiempos de pandemia, así como funciones y tareas inherentes a la tutoría, que poco a poco migraban a formatos digitales.

Cuando se decidió cerrar las aulas universitarias por el COVID-19, la tutoría figuró como un medio vinculante para mantener la permanencia y tránsito de los alumnos en su trayecto universitario. Los maestros tutores, aun con o sin formación en competencias digitales, decidieron integrar las tecnologías en la práctica tutorial, siendo un medio básico para no perder la comunicación con el tutorado y que sirviera de plataforma para la difusión y promoción de los servicios educativos que promueve la UABC. Respecto a las herramientas que trabajó el tutor para desarrollar las tutorías, aparte de los medios manejados en las sesiones, se identifica que 141 alumnos registran *Classroom* (27%) como el más operado; seguido por algún *blog o página web* (25%); (7%) manifestó una combinación de correo electrónico, *Google Meet*; y otros (4%) indican *Blackboard*, *Facebook*. Por cierto, las mezclas de herramientas que tuvieron que integrar los tutores en la acción tutorial, pone en evidencia la comunicación no solo sincrónica, también asincrónica.

Una de las directrices esenciales, dictadas por las autoridades educativas, fue mantener la comunicación permanente con los alumnos durante la pandemia, utilizando medios y recursos tecnológicos a su alcance, para difundir los comunicados institucionales, no para los procesos formativos. En esa misma línea, se preguntó a los

universitarios, cuántas veces recibió alguna comunicación por parte de su tutor (no incluye las citas a sesiones de tutoría) durante la contingencia sanitaria. De las 164 respuestas recibidas, 40% dijo *seis o más ocasiones*; 13% entre *dos y tres*. Un dato curioso: 7% de los alumnos registraron *no haber recibido* comunicación por parte de su tutor.

La tutoría en entornos virtuales en tiempos de COVID-19 cambió sustancialmente sus esquemas de atención y acompañamiento. Adoptó características distintivas basadas en un sistema de comunicación a distancia, una interacción remota enfocada a las necesidades de cada estudiante, académicas, administrativas, psicológicas, emocionales, de salud, entre otras. Por ello, analizando las buenas prácticas tutoriales, se preguntó a los universitarios qué tipo de comunicación recibió por parte del tutor. De las 10 opciones resaltó, en primera posición, *difundir información sobre trámites y procedimientos académicos* (93%); en segundo lugar, *dar seguimiento sobre mi situación académica en las distintas asignaturas y compromisos académicos* (75%); y en tercer lugar, *dar seguimiento sobre trámites y procedimientos académicos* (69%); y no menos importante, *dar seguimiento sobre necesidades particulares asociadas a las clases a distancia* (63%). También, marcaron importante la *difusión de información sobre los eventos o actividades promovidos por la institución* (55%) y con un porcentaje menor al 25%, exteriorizan *no ser prioridad dar seguimiento a su estado emocional y físico*, pero si la *difusión* de estos (26% y 37% respectivamente).

De acuerdo con lo anterior, se cuestionó a los universitarios si, de haber solicitado algún tipo de apoyo a su tutor, recibió respuesta por parte del mismo. De los 130 que solicitaron, la mayoría (86%) reconoció que siempre tuvo un seguimiento por parte de su tutor. De este porcentaje, la mitad (50%) de los alumnos son de Tronco Común. Para el caso de los alumnos que no solicitaron apoyo del tutor (21%), podría deberse a la oportuna difusión de la institución o el mismo tutor, que a través del uso de medios y herramientas tecnológicas permitía el acceso al conocimiento e interpretación de la información compartida en los tiempos de contingencia. Sin embargo, los alumnos tutorados que afirmaron haber solicitado algún servicio al tutor *¿qué tipo de servicio o apoyo requirió?*, los tres más solicitados fueron, *trámites y procedimientos académicos* (68%), *soporte en relación a su situación académica en las distintas asignaturas y compromisos académicos* (64%) y *sobre necesidades asociadas a las clases a distancia* (41%). A diferencia, el solicitar *apoyo para condiciones de salud emocional* (6%) y *física* (5%) con porcentajes bajos.

Por último, la evaluación de la tutoría virtual recibida en confinamiento estuvo en función de los múltiples factores contextuales que rodeaban al alumno y al tutor, una corresponsabilidad de ambos actores. En este marco, se preguntó a los 164 alumnos sobre, cómo calificaría el acompañamiento de su tutor durante el proceso de contingencia sanitaria, la mayoría coincidió que *Bien* (84%), *Regular* (11%) y *Deficiente* (6%) el seguimiento del tutor.

4. Conclusiones

Los resultados encontrados muestran que el servicio de tutoría puede ser un dispositivo estratégico ante escenarios emergentes, complejos y adversos. Igualmente, el acompañamiento y seguimiento tutorial en condiciones remotas, requiere una orientación sistémica del tutorado durante el trayecto escolar, de herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica que permitan la distribución de material de contenidos temáticos relacionados al proceso formativo (Martínez Álvarez & Rodríguez Bermea, 2021). Además, una formación docente en competencias digitales que facilite la tutorización en ambientes virtuales y propicie en los tutorados el desarrollo de capacidades y habilidades de interacción a distancia en el ejercicio de la práctica tutorial (Romero Lara, 2021).

Por tanto, en la tutoría virtual, existe un espectro de posibilidades, tanto para el tutor y tutorado, vinculados al aprovechamiento máximo de los medios digitales y las plataformas tecnológicas para establecer acciones formativas, informativas y de orientación, en cuanto al acceso a programas, servicios y apoyos institucionales que oferta y promueve la universidad. Este último punto, se identificó la valoración que asignan los tutorados a los procesos de carácter académico, administrativo, emocional, de salud física y mental, una priorización que refleja las necesidades e intereses inmediatos de los alumnos en situación de confinamiento en casa (Ponce Ceballos et al., 2022).

Es necesario generar un plan de acción tutorial que oriente el proceso formativo en la virtualidad bajo modalidades sincrónicas y asincrónicas. Desde una perspectiva institucional, la tutoría universitaria está obligada a reconfigurar sus mecanismos de atención, acompañamiento y seguimiento basado en el análisis y reflexión de las experiencias, capacidades y competencias digitales desarrolladas en la intervención tutorial virtual, así como diversificar los canales de comunicación en modalidades a distancia tutor-tutorado, hacia la mejora de la gestión y cumplimiento de las metas institucionales.

Finalmente, entre los retos actuales de la tutoría, está asumir realidades que reconozcan e identifiquen las necesidades preferentes de los alumnos en un contexto educativo cada vez más orientado a un aprendizaje mediado por tecnologías. Una institución que necesita trabajar en las brechas digitales, para no limitar el acceso al conocimiento o la capacidad de innovar en la educación (López Maldonado et al., 2021).

Referencias

- ANUIES. (2000). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- ANUIES (2020). El Acuerdo Nacional por la Unidad en la Educación Superior frente a la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
https://web.anui.es/files/Acuerdo_Nacional_Frente_al_COVID_19.pdf
- ANUIES (2020a). *Encuesta de continuidad académica en las IES durante la contingencia por COVID-19*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- CEPAL-UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. CEPAL/UNESCO.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- De la Cruz Flores, G. (2017). Tutoría en Educación Superior: análisis desde diferentes corrientes psicológicas e implicaciones prácticas. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (25), 34-59.
<https://cpue.uv.mx/index.php/cpue/article/view/2537/4427>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Gajardo-Asbún, K. P., Turra-Díaz, O., & Aravena-Ramírez, L. (2021). Formadores de Profesores Memorables: perspectiva de docentes noveles. *Educação & Realidade*, 46(1), 1-14. <https://doi.org/10.1590/2175-6236107693>
- López Maldonado, N. E., Rossetti López, S. R., Rojas Rodríguez, I. S., & Coronado García, M. A. (2021). Herramientas digitales en tiempos de covid-19: percepción de docentes de educación superior en México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23). <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1108>
- Martínez Álvarez, N., & Rodríguez Bermea, L. G. (2021). Buenas prácticas en tiempos de pandemia, caso material digital para la tutoría entre pares. *Vinculatégica EFAN*, 7(2), 1060–1074. <https://doi.org/10.29105/vtga7.1-164>
- Patarroyo López, L. E., Soto Barajas, M., & Valdés Dávila, Ma. G. (2022). Desafíos y aprendizajes en la formación de formadores surgidos por la COVID-19. *Sinéctica*, (58), e1394. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2022\)0058-017](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2022)0058-017)
-

Ponce Ceballos, S., Martínez Iñiguez, J. E., & Moreno Salto, I. (2022). Recomendaciones para la tutoría académica en tiempos de contingencia. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25).

<https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1240>

Romero Lara, R. (2021). Trascendencia de la formación docente de pandemia, aplicada para el regreso a la presencia: Reflexiones sobre la importancia de la formación docente durante la pandemia para el regreso a clases. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(ESPECIAL), 325-334.
<https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.ESPECIAL.451>

Romo López, A. (2004). *La incorporación de los Programas de Tutoría en las Instituciones de Educación Superior*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
<http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/libros/Libro164.pdf>

UNESCO/ OREALC (2021). *Formadores de docentes en seis países de América Latina: Instituciones, prácticas y visiones*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380227>
